With the cumpliments to the
Museum of Natural History of
San Diego, California. U.S.A.
El Director,
A. L. Herrera



EXPLORACION EN LA SIERRA DE SAN PEDRO MARTIR E ISLA DE GUADALUPE. BAJA CALIFORNIA.

Por el Prof. José María Gallegos.

Comisionado por la Dirección de Estudios Biológicos, para que presente ante ustedes un trabajo, que sintetice las principales riquezas naturales de la región Norte de la península Californiana, con motivo de las exploraciones que en suerte me tocó hacer por aquellos lugares, me permito manifestar a ustedes, que no tengo la pretención de dar una conferencia en su verdadera acepción de la palabra, que haga resaltar con vivos colores, las innumerables riquezas que aquella región encierra; sino una simple conversación y a grandes rasgos, sobre las exploraciones principales que llevé a cabo por aquellas lejanas tierras, con especialidad sobre la Sierra de San Pedro Mártir y la Isla de Guadalupe, situada esta última al occidente de esta parte Norte de la península Californiana. (Fot. 1)

En la mayor parte de las exploraciones que llevé a cabo, tuve la suerte de ser acompañado por Naturalistas extranjeros pertenecientes a diferentes Instituciones científicas de los Estados Unidos, como la Academia de Ciencias de California, (San Francisco), Instituto "Scripps" de Investigaciones Biológicas de La Jolla, Cal. y el Museo de Historia Natural de San Diego, California.

Entre las expediciones que realicé en el Distrito Norte de la Baja California, entre otras, a la que me voy a referir, es a la de la - Sierra de San Pedro Mártir, por ser de los lugares más altos de la península, puesto que hay algunos puntos (Pico de la Providencia) que alcanzan más de 11,000 piés de altura sobre el nivel del mar.

Para emprender esta expedición salí en compañía del Sr Lawrence - Huey, Jefe del Departamento de vertebrados del Museo de Historia Natural de San Diego, Cal. y otros miembros, partiendo de San Diego y Tijuana a Ensenada (Fot. 2), donde se nos unieron los demás miembros de la



(Fot. por el Señor L. Huey.)
miembro de la expedición



(Fot. por el Señor L. Huey.)
miembro de la expedición.

Fot.- 3.

expedición: Dr Jhon Van Derburgh, A. W. Anthony y Joseph R. Slevin, de la Academia de Ciencias de California, (San Francisco); y en los primeros dias del mes de junio del presente año, emprendimos la marcha hacia el Sur, pasando por "Maneadero", Valle de Santo Tomás, (Fot.3) San Vicente, San Antonio del Mar, (Fot.4) hasta llegar a San Telmo, lugar (Fot.5) relativamente cercano al puerto de San Quintín en la costa del Pacífico.

De San Telmo hicimos rumbo al oriente, pasando por un extenso valle desértico del mismo nombre, hasta llegar a un lugar llamado "Las Cabras", (Fot.6) último punto hasta donde pueden llegar carros y automóviles, por estar situado al pié de las ramificaciones de la Sierra de San Pedro - Mártir.

En este lugar se arregló toda la impedimenta, aprovechando caballos y bestias de carga (Fot.7), emprendiendo la marcha hacia la parte alta de la sierra, pasando por San José, Socorro, La Joya, Valladares y Vallecitos, hasta llegar a una especie de meseta o pequeño valle con el nombre de "La Grulla"; y continuando hasta "La Encantada" (Fot.8) se estableció el camapamento a manera de cuartel general en un lugar situado entre estos dos últimos puntos; siendo "La Encantada" otro de los más altos de la sierra, por tener cerca de tres mil metros de altura sobre el nivel del mar. (Según la medida que marcaba el altímetro que llevaba consigo el Naturalista A. W. Anthony).

Diariamente salíamos del campamento a diferentes rumbos de la sierra y a distancias considerables, con el propósito de colectar diversos ejemplares, tomando nota de las riquezas sin número que guardan aquellos apartados lugares; teniendo necesidad a veces, de regresar al campamento general, después de dos o más dias, con el fín de arreglar convenientemente los ejemplares colectados, después de haber contemplado por todas partes paisajes hermosos por la frondosidad de sus bosques, (9) cuyo color de esmeralda contrasta con el de las rocas graníticas, que forman el ancho cinturón o faja en la parte media de la península.

Constituye la riqueza principal de estos bosques (y que tienen mu-



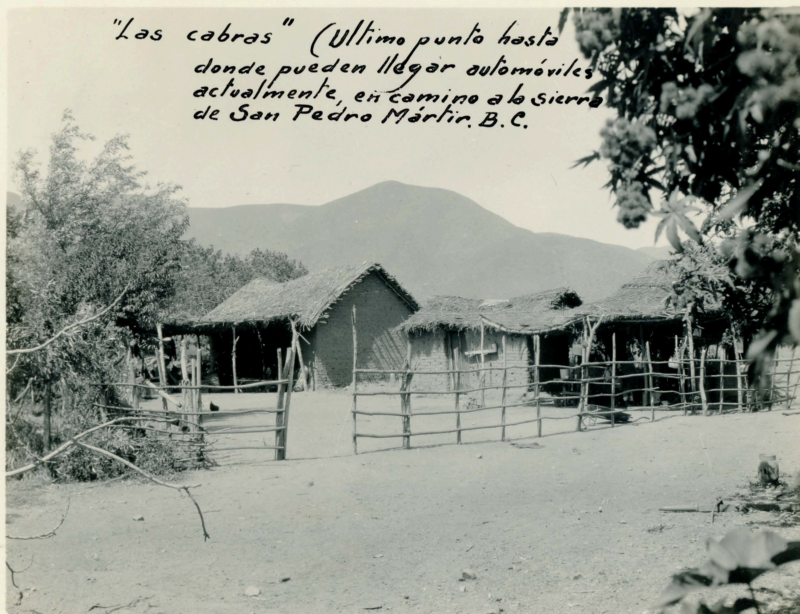
(Fot. por el Sr. L. Huey)

Fot: 4.



(Fot. por el Sr. L. Huey)

Fot: 5.



(Fot. por el Sr. L. Huey.)

Fot. 6.



Fot. 7.



(Fot. por el Sr. L. Huey)

Fot. 8.



Fot. 9.

cha semejanza con la Sierra de San Bernardino y parte de la Sierra Nevada, en la región occidental de los Estados Unidos, y de fama mundial),en diferentes especies de pinos, predominando el "pino amarillo"(Pinus ponderosa Jefrey)(Fot.10), Pinus coulteri, Pinus edulis y "pino de azúcar" (Pinus lambertiana)((Fot,11).

Este pino de azúcar, como vulgarmente se conoce, fué descubierto por David Douglas a fines del año de 1826 en la región Sur del Estado de Oregon, E. U. A.; y lo toma como el rey de los pinos por su frondosidad y lo magestuoso que se admira en los lugares donde crece.

En la parte Norte de esta sierra o sea sierra de Juárez, existe en abundancia el Pinus contorta, otro de los más comunes de la región, encontrándose también con relativa abundancia, el pino descrito por el famoso Naturalista Parry, o sea el Pinus cuadrifolia, que ocupa el segundo lugar en el mundo por su rareza; siendo el más raro, el Pinus torreyana, que en la actualidad sólamente existe en la región Sur del Estado de California,E.U.A.,cerca de La Jolla, en el Condado de San Diego; y tuve la suerte de que se obsequiaran semillas de este pino de Torrey, para el - Jardín Botánico de Chapultepec.

La Sierra de San Pedro Mártir por el lado oriental forma acantilados enormes y dán márgen a la formación desértica con dirección hacia el Golfo de California; y en cambio por el lado occidental forma vertientes que descienden gradualmente hacia la costa del Pacífico, observándose cañones que dán nacimiento a diversos arroyos y rios, como los de La Grulla Valladares, Vallecitos, San Rafael, etc; y se encuentran además hermosos bosques formados también de pinos, diferentes especies de encinos o robles (Quercus palmeri, Quercus chrysolepsis, Quercus dumosa) y diversas especies de manzanita (Arctostaphylos).

Verdaderamente es notable la belleza de estos bosques; pero desgraciadamente esta belleza admirada por nacionales y extranjeros, está forzada a desaparecer, por la frecuencia con que se ven incendios formidables,(Fot.12) que muchas veces o casi siempre, los campecinos de estas -



Fot. 10.



Fot. - 11.

regiones, provocan intencionalmente como mala costumbre establecida de tiempo atrás, con el único pretexto (según decir de ellos mismos), de "que no se pierda el ganado"; y por más que se les predique contra esta funesta costumbre y las consecuencias que acarrea, la única contestación que dán es: "si no fuera por las quemazones se perdería nuestro ganado¡" Y el ganado a que muchas veces se refieren, es a una vaca o un toro que a veces se les llega a extraviar.

Otras veces por lograr panales de miel de abeja que se encuentran en la parte alta de los pinos, también talan a hachazos árboles de gran tamaño; y no tiene comparación entre el valor del árbol mismo que destruyen y el de la miel que recogen.

Todo ésto indica la necesidad de una labor muy intensa de parte de la Secretaría de Agricultura y Fomento, en contra de estas arraigadas costumbres, cuyas funestas consecuencias se sobreentienden.

En los cañones de las partes altas y en las márgenes de los arroyos como los de "La Encantada" y "La Grulla", crecen entre los pinos a que he venido haviendo referencia, álamos,(Populus tremuloides) propios de estas regiones altas; sauco,(Sambucus glauca);orquideas, plantas conocidas vulgarmente con el nombre de "Zapatilla de Señorita"(Cyprepedium montanum), confiturilla (Ceanothus sorediatus) y otras. Junto a las rocas graníticas crece en abundancia otra planta peculiar de la sierra, llamada "Flor de roca"(Monardella macrantha), de color rojo cuya tonalidad contrasta grandemente con el color claro de las mismas rocas.

De la mayor parte de las plantas que colecté en esta exploración y que pueden verse en la Dirección de Estudios Biológicos, Balderas 94, procuré tomar fotografías de las mismas, tal como se ven en la naturaleza; y después de arregladas convenientemente en la prensa botánica, las monté en hojas especiales, agregando las fotografías relativas, para que se tenga mejor idea de la planta que se observa; de esta manera se exhiben actúalmente los ejemplares de flora en los Museos de San Diego y San Francisco,California en los Estados Unidos.

En las vertientes que descienden gradualmente hacia la costa del Pacífico, la flora principal está representada en su mayor parte, por arbustos más o menos grandes, cuya altura varía de uno a tres metros,-predominando diferentes especies de "chamizo"(Eriogonum fasciculatum y polifolium), canutillo (Ephedra califórnica)ý planta que los campecinos toman en infusión a manera de té por sus propiedades medicinales; diferentes especies de Castilleja (califórniaca, stenanthe y martini),conocida vulgarmente con el nombre de "brocha de pintor"; diversas especies de Yuccas (Hesperoyucca Whipley)((Fot.13),torote(Fouquieria splendes),copa de oro, conocida por "Poppies"(Eschscholtzia peninsularis), hierba -del manso,(Anamopsis califórnica) y un gran número de cactaceas (Echinocactus, Echinocereus, Pachycereus y diferentes especies de Opuntias, cu -ya variedad es notable en la península californiana.

La fauna o riqueza animal de esta zona, es de un valor incalculable, figurando entre los mamíferos de caza mayor, el antílope o berrendoý(Antilocapra americana); el borrego cimarrón o salvaje(Ovis montana), que han estado a punto de extinguirse por el abuso que se ha hecho de su caza, sino fuera por las medidas enérgicas que el Supremo Gobierno ha -dictado para su protección; pero a pesar de esta prohibición, todavía se encuentran cazadores furtivos que no hacen caso de esta determinación y matan tanto antílope como borrego salvaje, para venderlos a buen precio en los Estados Unidos, donde no se pueden conseguir aunque aquí existan también estos animales por la circunstancia de que hay la misma veda; -pero está más intensificado el respeto a las disposiciones prohibitivas del mismo gobierno.

Se encuentran también el león, tigre, puma y otros felinos; venado de la sierra (Fot.14) (Odocoileus hemionus califórnicus), zorra(Urocyon cinereo argentatus califórnicus) y otros que pueden verse en la exposición a que me referí antes.

Entre los mamíferos menores, figura una liebre de la parte alta de

la sierra, rara por su tamaño (Lepus califórnicus califórnicus), muy escasa y que difiere mucho en tamaño y color de la liebre negra de la Isla de Espíritu Santo(Lepus insularis); diferentes espedies de ardillas, llamando poderosamente la atención, por la riqueza de su piel desde el punto de vista industrial, la llamada "cola grande"(Sciurus griseus anthony); la de los pinos(Sciurus douglasii mearnsi), muy difíciles de capturar, por vivir en la parte alta de los pinos grandes, habiendo tenido la suerte de obtenerse en esta ocasión, mayor número del que se ha obtenido en otras expediciones científicas, entre otras la verificada por Edward Nelson; la ardilla de roca o chichimoco (Fot.15)(Eutamias merriami); la famosa rata-kanguro del género Dipodomys, notable por lo apreciado de su piel que se aprovecha para abrigos de señoras por ser de pelo largo y más fino que la seda.

Tanto estos ejemplares como otros que aquí no menciono por no fatigar la atención que se me dispensa, pueden verse en la referida exposición.

Entre las aves figuran desde las de gran tamaño como el cóndor,que el de esta región llega a competir en dimensiones con el de la América del Sur en las cordilleras de los Andes,(según decir de los Naturalistas extranjeros que me acompañaron y que han estado también en diferentes lugares de la América del Sur); lamentando que esta ave de colosales dimensiones, no se propague en nuestras regiones como sería de desearse, por la costumbre que tienen los indios californianos, de perseguir los nidos de cóndor en los huecos de las rocas donde ponen sólo un huevo (como en los nidos de los petreles) y del que estos indios se valen para celebrar una ceremonia religiosa; y cuando alguien les pregunta sobre el lugar en que se halla determinado nido, no son capaces de dar noticia, por lo egoísta de su carácter y principalmente por el temor de que se les prive de tener en su poder el huevo de estos condores para sus prácticas religiosas.

Por estar esta sierra en la zona de transición entre la fauna de

la parte S.O. de los Estados Unidos y la fauna propiamente dicha de las regiones inter-tropicales, se cuentan también aves características de dicha parte del país vecino; pero en esta zona de transición, algunas de ellas varían en sus especies, como sucede con la codorniz de montaña(Fot.16 propia de regiones frías (Oreortyx picta confinis) y que en la Sierra de Cuyamaca en los Estados Unidos, está clasificada con el nombre de (Oreortyx picta plumifera); habiendo colectado un buen número de ejemplares de esta especie.

Se encuentra en abundancia también la codorniz de valle (Lophortyx vallicola califórnica), de tamaño menor que la anterior; (Fot.17) halcón-gorrionero (Falco sparverius phalaena); azulejo de los pinos(Cyanocephalus cyanocephalus); azulejo más pequeño, propio también de estas regiones, (Sialia mexicana anabelae),notable por la tonalidad en el color de su plumaje de azul-turquí o de prusia, clasificado por el Naturalista A.W.Anthony, miembro de la misma expedición. Colecté diversos ejemplares de carpinteros,(Fot.18)(Colaptes cafer collaris), así como nidos de los mismos; (Melanerpes formicivorus bairdi) y (Dryobates nuttalli), este último descrito por el Naturalista Gambel; Junco oreganus townsendi; calandria (Fot.19) (Piranga ludoviciana;"pecho amarillo"(Icterus virens longicauda); diferentes especies de golondrinas, "Martín-cazador"(Progne hesperia. Brewster), Petrochelidon lunifrons lunifrons y una de plumaje verde en el dorso, propia de la parte alta de la sierra,(Tachycineta thalassina lépida); colibríes (Calypte costae) y otros; habiendo tenido la -- suerte de haber colectado en esta exploración, más de mil ejemplares entre aves, mamíferos, insectos, plantas y reptiles; participando a ustedes que entre el número de éstos recogidos por el Dr Jhon VanDerburgh, miembro de la Academia de Ciencias de California (San Francisco) y notable - herpetologista de fama mundial, encontró cuatro especies nuevas para la ciencia, una de las cuales, lleva el nombre del Director de Estudios Biológicos, Prof. Alfonso L. Herrera, por estar reconocido entre los hombres



Fot. 12.



(Fot. por el Sr. L. Huey)

Fot. 14.



Fot. 13.



Fot– 13-bis.



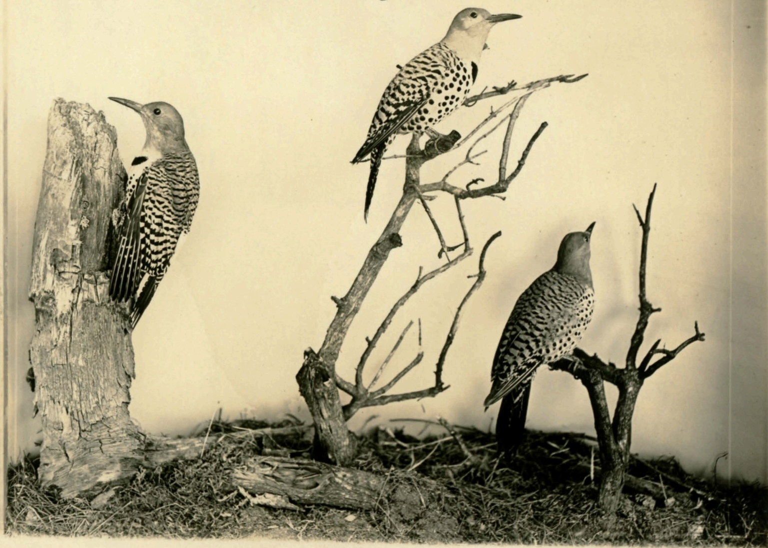
Fot. suministrada por la cortesía del Museo de Historia Natural de San Diego. Calif.

Fot. 15



Fot. suministrada por la cortesía del Museo de Historia Natural de San Diego, Calif. E.U.A.

Fot.- 16



Fot. suministrada por la cortesía del Museo de Historia Natural de San Diego, Calif. E.U.A.

Fot- 18



Fot. Suministrada por la cortesía del Museo de Historia Natural de San Diego, Calif. E.U.A.

Fot. 19



Fot. 20.



(Fot. por el Sr. L. Huey)

Fot. 21.

de ciencia, no sólo en el país, sino en el extarnjero. Me refiero a la - Lampropeltis herrerae.

De la mayor parte de los ejemplares colectados conservo fotografías que tomé y que pueden verse en la misma exposición de la Dirección de Estudios Biológicos.

Debo hacer saber a ustedes que a pesar del cuidado que se tuvo para llevar a cabo estos trabajos de exploración, lo más integralmente posible, no fué suficiente el tiempo de que se dispuso. (Fot.20)

En resúmen, puedo manifestar que tuve la fortuna de colectar más del número que acabo de indicar; pudiendo asegurar que ésto es insignificante en relación a lo mucho que queda por explorar, a fín de que debido a estas frecuentes exploraciones, que la Dirección de Estudios Biológicos se propone llevar a cabo y lo más integral posible, sean conocidas por todos los mexicanos, nuestras riquezas naturales, aun de los más apartados rincones de nuestra patria.

I S L A D E G U A D A L U P E .

Esta isla es la más lejana que tenemos en el país, al N.O. de la península de la Baja California y se halla situada a los 29 grados 11 minutos - latitud Norte y a los 118 grados 17 minutos, longitud occidental del meridiano de Greenwich. Tiene veinte millas de largo (en dirección aproximada de Norte a Sur) y de 3 a 12 millas de ancho.

Toda es un enorme block de roca volcánica emergida; la costa es en general acantilada y áspera, especialmente en la parte Norte (Fot.21) y sólamente es accesible por tres puntos, siendo el principal el que sirve de fondeadero en la parte N.E. de la isla, (Fot.22) por ser el que presta mejor abrigo a las embarcaciones. Los grandes acantilados de sus costas siendo los más altos en la parte Norte, casi siempre están cubiertos de nieblas (Fot.23) a manera de penachos que invaden la escasa vegetación que en esta parte se encuentra.

Las aguas marinas que rodean la isla alcanzan grandes profundidades;



Fot. 22



El Guarda-pesca "Tecate" en que se hizo la expedición.


Los acantilados de la parte Norte, casi siempre están cubiertos de nieblas.
Gallegos

Fot-23.


Parte alta de la isla desprovista de vegetación.
Gallegos

Fot-24.

a poco más de cinco millas de la costa, la sonda llega a marcar 2040 brazas o sean 3720 mts 96 cmts; y un poco menos de esta profundidad en todo al rededor de la isla.

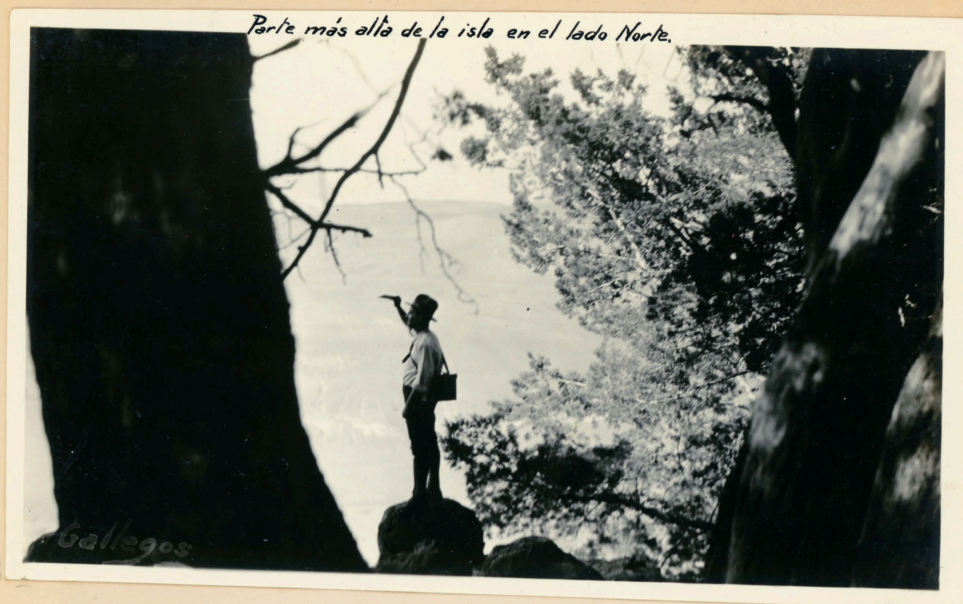
La visité en dos ocasiones, en julio del año próximo pasado y en el mismo mes del presente año, formando parte en expediciones internacionales organizadas por la Secretaría de Agricultura y Fomento y siendo acompañado - por miembros de diferentes instituciones científicas americanas.

(Me es grato hacer constar, con este motivo, que la Dirección de Pesquerías y su digno Jefe, el Sr Ing.Agrónomo Francisco Calles, así como su antecesor el Sr Saúl Gómez Pezuela, han contribuido eficaz y patrióticamente al resultado de estas exploraciones; trabajando confraternalmente sus representantes con los de la Dirección de Estudios Biológicos, especialmente el Sr Prof. Carlos Cuesta Terrón. La película que se va pasar después, fué - donada por la Academia de Ciencias de California y las instituciones científicas mencionadas antes, a la Dirección de Pesquerías.)

En ambas ocasiones visité la parte alta y se hizo un recorrido al rededor de la isla; haciendo notar que para llegar a la cumbre, se necesita vencer muchas dificultades por lo accidentado del terreno, cubierto de rocas más o menos grandes, pero sueltas; y al caminar hacia arriba por pendientes pronunciadas, con trabajos se encuentra lugar para colocar el pié y hay necesidad de pisar sobre estas piedras volcánicas sueltas o movedizas, que obligan al caminante a caer por tierra con el peligro de los presipi-- cios cercanos.

En esta parte alta se encuentran altiplanicies,(Fot.24) y la mayoría desprovistas de vegetación; únicamente en lo más elevado de esta región,(Fot.25)cuya mayor altura en el lado Norte alcanza 4,500 piés o sean 1,368 metros, se observa como vegetación predominante, cedro (Cupressus - guadalupensis Watson),(Fot.26) pino (Pinus insignis), muy pocos robles --- (Quercus sp) y palmas (Erythraea edulis Wats), abundando esta última en los cañones y acantilados de la parte Norte. (Fot.27).

Entre estos árboles se encuentran otras plantas pequeñas, cuya lista he



Parte más alta de la isla en el lado Norte.

Fot. 25.



25 - bis



(Fot. por el Sr. L. Huey.)

Fot. 26.



Vegetación de la parte alta. Lado Norte.

(Fot. por el Sr. L. Huey.)

Fot. 27.

anotado por separado, observándose un zacate a manera de avena (Phillospadix torreyi Wats), aunque no muy abundante, de que se alimentan principalmente las cabras salvajes que viven en la isla.

Esta había sido visitada anteriormente por diferentes expediciones científicas, entre otras, la organizada por el Naturalista Dr Edward Palmer, quién colectó desde febrero hasta mayo de 1875; visitó todas las partes de la isla y obtuvo 131 especies de plantas; éstas fueron publicadas por Sereno Watson en "Proceedings of the Academy of Arts and Sciences" XI,-pág.105. De éstas 21 eran peculiares de la isla.

El mismo Dr Palmer la visitó de nuevo en 1889, pero por corto tiempo; y se publicó una lista de ésta colección de Palmer, por el Dr J.N.Rose en el folleto de "Contribuciones para el Herbario Nacional" de los Estados Unidos, Págs. 1 y 21; y en ella fueron encontradas 4 especies nuevas y 29 anotadas como peculiares de la isla.

Sucesivamente fué visitada por otras expediciones, como la de la Universidad de Stanford, Cal. en 1897 y se colectaron de nuevo 37 especies de las cuales, 3, un Tallinum, una Frankenia y un Phillospadix, no habían sido anotadas antes y pertenecen a un género nuevo de la referida isla.

Cuando el Dr Palmer hizo sus exploraciones en la Isla de Guadalupe en 1875, la consideró como un paraíso por la vegetación abundante no sólo en las partes altas, y en la actualidad no se puede hacer la misma consideración; pues según datos estadísticos, debido a la existencia allí de más de 30,000 cabras salvajes, éstas destruyen constantemente la vegetación y las especies han disminuido por la voracidad del ganado cabrío.

Como consecuencia de esta destrucción vegetal y como engranaje inherente de la fauna de la región, algunas especies animales han desaparecido; - pues de las enumeradas anteriormente entre las aves, ya no se encuentran algunas, entre las que pueden mencionarse el Junco insularis y el Pipilo - consobrinus; pudiendo decirse que actualmente queda un reducido número de especies de aves, siendo las más predominantes, los petreles (Oceanodroma keadinge Anthony), gorrión (carpodacus amplus) (Fot.28), peculiar de esta

isla, distinguiéndose del de tierra firme, por la amplitud de su pico; salta-roca (Salpinctes guadalupensis), halcón-gorrionero (Falco sparverius amoena) y otros.

Entre los mamíferos, los más predominantes son las cabras salvajes que viven en todos los rincones de la isla; y aunque no abundantes, gatos domésticos introducidos y convertidos actualmente en salvajes, así como ratones domésticos (Mus musculus Lin), introducidos sin duda en las cajas de las proviciones de los pescadores que desembarcaban en aquellos lugares.

En la expedición que verifiqué el año el año próximo-pasado, encontré en la parte alta de la isla, en una de las altiplanicies y cerca del manantial (Fot.29) que se halla en el Norte, un grupo de burros que habían sido abandonados por los soldados del General Pérez Treviño que estuvo en la isla en 1916 y se habían convertido en salvajes. En la actualidad son aprovechados estos burros por los soldados de la guarnición que desde hace pocos meses está allí, para llevar el líquido del manantial al campamento.

En todo el recorrido que hice por diferentes lugares, me acompañaba el herpetologista de la Academia de Ciencias de California (San Francisco) Sr J.R.Slevin, con el propósito de colectar reptiles, y puede decirse que en toda la isla no hay uno sólo de estos ejemplares.

Uno de los móviles principales de la expedición del año ppdo., fué a más de los trabajos generales de exploración biológica, investigar la existencia o no existencia de un mamífero-marino de la familia de los Phocideos, la foca-fina (Arctocephalus townsendi), sumamente estimada por su piel, así como averiguar el estado en que se encuentra la colonia de otro de los mamíferos-marinos más raros del mundo y que únicamente existe en la referida isla de Guadalupe; el elefante marino (Macrorhinus angustirostris Gill).

Refiriéndome al primero de estos animales, la foca-fina (Arctocephalus townsendi), desde principios del siglo pasado fué objeto de desastrosa explotación, calculándose en más de 120,000 los animales que se mata-



Gorrión de la isla de Guadalupe. B.C.
(Carpodacus amplus.)

Fot. 28.



Pequeño manantial de agua potable en una de las mesetas en la parte alta del lado Norte.
Isla de Guadalupe. B.C.

(Fot. por el Señor L. Huey.)

Fot. 29.

ron sólamente de 1801 a 1820, con un promedio de 30 dollares como valor de cada piel; es decir, que sólo en ese período de tiempo, esta isla mexicana, produjo 3.800,000 pesos. (Según datos que tomó el Ing. Joaquín Palacios, miembro de la expedición).

Esta exagerada explotación siguió haciéndose después, principalmente por pescadores balleneros, rusos, austriacos y noruegos sin que haya percibido un sólo centavo el Gobierno de México.

En la actualidad no pudimos encontrar un sólo ejemplar, y en cambio descubrimos en la parte Sur de la isla y a ambos lados Este y Oeste, ruinas de casas de piedra (Fot.30) indudablemente de pescadores; y junto a las ruinas de estas casas, (Fot.31) se ven todavía en gran cantidad, estacas de madera clavadas en el suelo, cuya disposición y por los restos de pelos adheridos a ellas, indican claramente que habían servido para restirar las pieles de las focas de referencia, dejándolas secar al sol. Además, cerca de las ruinas de estas casas, se encuentran las rocas y lugares donde vivían estos hermosos ejemplares, por el pulimento que se observa en esas mismas rocas, hecho por la foca (Arctocephalus townsendi) por desgracia ya extinguida. (Entre los ejemplares colectados, pueden -- verse en la exposición de la Dirección de Estudios Biológicos, fragmentos de dichas rocas así como estacas a que he hecho referencia).

En lo que respecta a los elefantes marinos (Macrorhinus angustirostris Gill), de los mamíferos más raros del mundo y que en la actualidad sólamente viven en la Isla de Guadalupe, debo manifestar a ustedes que es una especie casi extinguida, por las matanzas enormes que de ellos se han hecho. Hasta hace poco más de 15 años se contaban por millares, encontrándose no sólamente en esta isla, sino también en las de San Benito y otras del occidente de la Baja California y otros lugares; pero por las despiadadas matanzas hechas por pescadores y piratas, estos animales se fueron exterminando rápidamente, al grado de haber desaparecido en las islas de San Benito y otras, quedando un reducido número en la Isla de Guadalupe; pues el año ppdo. sólo pudimos contar 267. (Fot.32)

Viven estos animales en la playa N.O. de la isla que es accesible únicamente por el mar, pues por tierra la resguardan enormes acantilados de más de 600 metros de altura. (Fot.33) El cuerpo de estos phocideos tiene la forma semejante al de las focas, con mayores dimensiones, distinguiéndose sólamente en la forma de las aletas (Fot.34) tanto anteriores como posteriores, así como en la de la cabeza, su característica principal (Fot.35) en que se nota una prolongación de la nariz que llega a alcanzar de 16 a 18 pulgadas (cerca de medio metro), de donde les viene su nombre. (Fot.36) Los machos se distinguen de las hembras por tener la prolongación de la nariz más larga; llegan a alcanzar un tamaño en los ya desarrollados, de 5 a 7 metros de la cabeza a la cola, con un peso de más de 4 toneladas aproximadamente. (Fot.37)

Cuando desembarcamos en la playa, procuramos no hacer el menor ruido posible, para evitar que se ahuyentaran todos los que en la arena reposaban para poderlos contar; (Fot.38) pero con gran sorpresa por mi parte, observé que al irlos contando y acercándonos más relativamente hacia ellos, no daban la menor señal de irse al agua por miedo a nosotros al verse sorprendidos, sino que permanecían en sus lugares como si nada hubiera pasado. (Fot.39)

El cuello es sumamente flexible, que les permite hacer movimientos rápidos hacia adelante o hacia atrás; colocándose el hombre por el frente y cerca de ellos, atacan con ferocidad, pero el peso de su cuerpo les obliga a caminar con torpeza en la playa, y en cambio son muy ágiles en el agua. (Fot.40) Son anfibios que permanecen lo más del tiempo fuera del agua en la playa, teniendo como pasatiempo principal, (Fot.41) arrojarse arena con las aletas anteriores, ya sea para refrescarse o espantarse los mosquitos y muchas veces permanecen dormidos (Fot.42) con su cuerpo a medio cubrir con arena de la playa donde viven. Con esas mismas aletas anteriores, no sólamente (Fot.43) se arrojan arena, sino que ejecutan otros movimientos y se rascan con facilidad.

La trompa de estos elefantes no es prehensil como la de los terres-



(Fot.-por el Señor L. Huey).

Fot. 30



(Fot.-por el Señor L. Huey)

Fot.-31



Playa de elefantes marinos. I. de Guadalupe. B.C.

Fot.- 32



Las aletas anteriores de los elefantes marinos, tienen semejanza à una mano humana al flexionarlas.

Fot.- 33.



Detalle de cabeza de elefante marino adulto.

Fot.-34



En los elefantes marinos adultos, la prolongación de la nariz llega a alcanzar un tamaño de cerca de medio metro. (De 16 a 18 pulgadas).

(Fot. por el Señor L. Huey.)

Fot.-35



Detalle de cabeza de un elefante marino dormido en la playa.

Fot.-36



Detalle de cabeza de elefante marino adulto.

(Fot. por el Sr. L. Huey) Fot.-37.


Cuando el hombre llega a acercarse a uno de ellos, los demás permanecen en sus puestos sin ahuyentarse.

Fot.-38.


Colocándose el hombre por el frente y cerca de ellos atacan con ferocidad, pero el peso de su cuerpo les obliga a caminar con torpeza

Fot.-39.



Cuando permanecen en la playa, se arrojan arena con las aletas anteriores.

(Fot. por el Señor L. Huey.)

Fot.-40.



Con las aletas anteriores arrojan sobre su cuerpo arena de la playa, ya sea para refrescarse o espantarse los mosquitos.

Fot.-41.



Llegando a medio cubrir su cuerpo con arena de la playa donde viven.

Fot.-42.



Con las aletas anteriores se rascan con suma facilidad.

(Fot. por el Señor L. Huey.)

Fot.-43.



(Fot. por el Señor L. Huey.)

Fot. 44



Fot. 45.

tres y no se sabe hasta ahora, a qué uso la destinen; únicamente observamos que cuando levanta la cabeza (Fot.44) para emitir un sonido parecido a un profundo ronquido, la punta de la trompa cuelga dentro de la boca contra las paredesde la faringe. Otras veces cuando atacan al sentirse molestados por cualquiera circunstancia, contraen la prolongación de la nariz. (Fot. 45)

Traban entre sí sangrientas luchas dentro y fuera del agua y con sus enormes colmillos se hacen profundas heridas en el cuello, donde se observan numerosas cicatrices. (Fot. 46)

En las dos veces que visité la isla, por el mes de julio, es de notarse que los elefantes, especialmente los adultos, cambian de piel, --- desprendiéndose del cuerpo en forma de parches o láminas.

En el verano no están juntos los machos y las hembras; ignorándose a donde van éstas; pues a pesar de noticias que se tienen de que hacen grandes viajes o permanecen en grandes cuevas, no se tiene noticia cierta que satisfaga a las investigaciones científicas.

La utilidad de este animal es de un valor incalculable, por ser la única especie de la Isla de Guadalupe en el mundo, siendo su piel muy estimada y su grasa tan fina o más que la de la ballena, principal aliciente de los cazadores y piratas.

Como resultado de la primera expedición, hubo necesidad de celebrar un meeting o asamblea en San Francisco,Cal. el año próximo pasado, asistiendo varios miembros de diferentes Instituciones Científicas, tocándome la suerte de formar parte; y entre los puntos tratados en la asamblea, fué el de proponer al Gobierno de México, declarara en Reserva Federal la Isla de Guadalupe, para evitar toda clase de explotación y proteger a los elefantes marinos, la única especie en el mundo y evitar en lo futuro lo que pasó con la foca-fina (Arctocephalus townsendi) por desgracia ya extinguida; y como resolución digna de encomio de parte de nuestro Gobierno, por decreto presidencial, la Isla de Guadalupe ha sido decla-

rada Reserva Federal, desde octubre del año próximo-pasado y está de pié una pequeña guarnición que cuida de nuestras riquezas que México guarda allí como tesoro que no tiene otra nación.

Como resultado inmediato, se notó en esta segunda expedición, que al contar los elefantes, de 267 que contamos el año pasado, en este año contamos 335 aproximadamente, teniendo en cuenta que sólamente están por este tiempo (julio) los machos; y suponiendo (como dice el Naturalista A. W.Anthony,miembro de la expedición) que hubiera estado ausente un número igual de hembras, dá una cifra no menor de 700 adultos en la época de - crianza, a la que se debe incluir un número desconocido de animales jóvenes, bien se puede considerar en la actualidad un total no menor de 1200 ejemplares; lo que indica que la colonia ha aumentado de 20 a 25 por ciento. Si como hasta ahora se siguen protegiendo, es indudable que en un - futuro no muy lejano, la Isla de Guadalupe tendrá una numerosa colonia - de un valor comercial considerable. (Fot.47)

Se colectó para nuestro Museo de Historia Natural un ejemplar grande el año pasado y en esta segunda expedición otro de los más grandes(Fot.48 así como un ejemplar vivo y pequeño de menos de un año de edad, para el acuario del Jardín Zoológico en Chapultepec, y que por cortesía del Director del Jardín Zoológico de San Diego,Calif.,se estuvo aclimatando pre-- viamente sin gasto alguno para nuestro gobierno.

A grandes rasgos he expuesto a la consideración de ustedes los aspectos generales de lugares de nuestra lejana península; y celebraré que en algo haya contribuido a llamar la atención de los mexicanos por las cosas mexicanas.

Hasta hace poco tiempo, la península había permanecido oscurecida, creyéndola tierra inhospitalaria, insignificante y sin porvenir. Exploradores de otros países en cambio habían hecho expediciones llegando a conocer el territorio antes que nosotros. Los piratas han recorrido -- sus costas y sus bosques, y con ambición desmedida han explotado las riquezas naturales y aun extinguido algunas especies. Y entre tanto,----- la mayor parte de los mexicanos la han mirado con indiferencia ----

y abandono. Y bien; los esfuerzos de la Dirección de Estudios Biológicos al secundar el patriótico afán para lograr el conocimiento de las riquezas de nuestro territorio, presta un positivo servicio; porque conocer el territorio nacional, cruzar en todos sus rincones, proteger sus riquezas y aprovecharlas debidamente, es obra de patriotismo y obra de progreso.

J M Gallegos



Fot. 46.



(Fot. por el Sr L. Huey.)

Fot.- 47.



El mismo ejemplar vivo aclimatándose en el jardín Zoológico de San Diego. Cal. Estados Unidos del Norte.

Fot. por el Sr Director del Museo de Historia Natural de San Diego, Calif. Sr Clinton G. Abbott.



Fot. por el Señor L. Huey, miembro de la expedición.